

EMILIO COLOM

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.

MIGUEL HERNANDEZ



Cada trabajo de EMILIO COLOM incluye un estudio detallado y completo literariamente, por el que llega a la investigación plástica de la que partirán los primeros bocetos. Todo para obtener una visión totalmente activa de cada interpretación personalizada en forma exuberante.

Y es que no en vano la obra habla por el hombre, porque EMILIO COLOM es un escultor completo. Tanto por la diversidad del manejo de materias en su arte, que lo mismo se da en el barro, que en la Esta poesía de MIGUEL HERNANDEZ resume la personalidad de nuestro escultor EMILIO COLOM. Como él mismo nos decía en sus propias palabras: "Jo soc amic del marqués i del escombriaire, amb sento escultor de la noblesa i del poble, perque a la fi, a la universalitat tot es poble". Esta es la mejor definición de EMILIO COLOM. En

ella el escultor se identifica como el gran humanista y universalista que es. Y a la vez, en este concepto se integra implícitamente su obra. Puesto que en la dilatada escalada artística de EMILIO COLOM, su escultura, siendo de índole diversa, muestra siempre la constante de la sensibilidad en la interpretación expresionista de la historia o la leyenda literaria de cada personaje tallado.

En esta vertiente se integra la incomparable plástica expresiva de Dafnis y Cloe, los encantadores protagonistas de la égloga que dio pie a la maravillosa creación musical de Debussy. O el Amusit, héroe prerromano de Ausona, descrito por Tito Livio en sus hazañas, y que se encuentra en el Museo Municipal de Vich. El Amusit es toda una creación, que por sí misma deja testimonio de la sensibilidad de nuestro artista que se exalta cuando se trata de homenajear a Catalunya, su patria. En ella el duro y agresivo hierro es el símbolo de la voluntad indómita del protagonista de la resistencia de la ciudad al acoso cartaginés y romano. Con todo acierto, la tenacidad y rudeza del personaje no merma en expresión a la del sufrimiento que se refleja en ese rostro que rebosa austeridad y tristeza. EMILIO COLOM es un hombre que gusta de la leyenda y de la historia. Su obra encierra ese expresionismo cálido que podríamos llamar mediterráneo. El artista se sumerge en su obra en la vida y costumbres de cada talla para interpretarlas con su profundidad del conocimiento de la vida y de la psicología humana, a través del modelaje, de modo preciso, con detalle minucioso en cada expresión. Un guiño clave, una arruga perfecta con la que se pueda intuir toda una historia.

madera o en el hierro, como lo mismo en la tercera dimensión que en el bajo relieve. En miniatura, o en la grandiosidad de llenar una montaña, tal como en la talla de su famoso Cristo de Font — Romeu en el Pirineo Catalano-Francés.

EMILIO COLOM empieza su largo caminar en el terreno artístico compartiendo sus estudios de Artes y Oficios en la Escuela de Lonja y de San Jorge con su trabajo de ayudante de escultor, ya que sus posibilidades económicas no le permiten otra alternativa.

El nos afirma orgullosamente:

"No he podido dejar de trabajar jamás en mi vida desde los catorce años. Pero me honra el pensar que siempre he podido hacerlo defendiéndome en una u otra forma en el campo del arte, sea esculpiendo o dibujando. Además, me consta que la talla se aprende en el taller, al lado de un buen maestro ocho horas al día o más. La escuela es otra cosa".

Y cuando le preguntamos por qué en arte la escultura, o por qué el dibujo como medio de ganarse la vida, dentro ya de la escultura, nos dice:

"La escultura es la parte más difícil en arte. La materia es más cara y muchas veces no se tiene ni para ella. Durante la guerra iba a buscar arcilla en las obras de la Rambla Catalunya donde estaban abriendo un refugio. Hay veces pues, en que hay que recurrir al dibujo como medio para ganarse la vida. De esta forma trabajé muchos años en el campo de la ilustración de libros, como la Atlántida, cuentos, estampas de Primera Comunión, Christmas y un sin fin de cosas más. En arte hay que hacer de todo, hija, condesciende con amabilidad. Otras veces, uno se gana la vida en pequeños encargos con lo que por lo menos tiene para el material. El caso es "ganarse les monjetes, ni que siguin amb paper de diari, sonrie con afabilidad.

Su primera exposición tuvo lugar en el Palacio de la Virreina, como consecuencia del premio obtenido a final de carrera. Debía ser hacia el 45. Constaba de treinta y cinco esculturas, de las cuales sólo logró vender dos.

— ¡Sorpresas del mundo del arte, a las que uno acaba por acostumbrarse!. Casi todas las iglesias de

la región barcelonesa del Maresma tienen una obra suya, ya que él durante años se ha dedicado a la imagería religiosa por ser lo más corriente en las demandas que recibía. Un Cristo de inspiración románica para Cardona, una virgen para Santa María del Mar de Mataró, otra para una iglesia de Vilanova i la Geltrú, y así infinidad de imágenes religiosas de todo

Sant Jordi (45 cm.)
Bronce (Catedral de Barcelona)



El profeta (40 cm.)
Bronce



Dafnis y Cloe (detalle)
Talla directa en madera

Amusitus (2,20 m.)
Museo de Vich



tipo. Por cierto, nos relata disgustado, la barbarie de derechos artísticos que se ha hecho con esta última como consecuencia del capricho de uno de los anteriores rectores de la citada parroquia.

— Ahora, nos dice, eso son cosas de España. Tú sabes perfectamente que eso no habría ocurrido en Francia, por hablar de un país europeo del que ambos conocemos la rigidez de las leyes artísticas o creativas. ¡Pero España es así, un rector por ignorante que sea, lo puede todo!

Ha trabajado también en orfebrería en la construcción de joyas y diseño de cuberterías, mangos de juego de tocador y tantas cosas que ni puede recordar. Ha copiado a las mil maravillas el estilo románico en su imagería religiosa, sintiéndose plenamente identificado con sus pinturas al huevo. Una gran cabeza de Nefertitis, la gran reina egipcia en imitación de la estatua de la verdadera data ya de sus años mozos. En suma, que ha vivido un vasto y abierto campo en experiencias artísticas que dan la complejidad de su visión y de su saber hacer. No hay trampa que no conozca, ni dificultad que no se le rinda.

— "La realidad no tiene nada que ver con la visión artística. La gracia está en hacer trampas", dice sonriendo. Para mí el arte es expresión, plástica y sentimiento. Piezas de Colom adornan los mejores rincones de Catalunya. Desde los monumentales rebecos de la Molina, que presiden la serenidad de la montaña, hasta los San Jorge de la Catedral de Barcelona o el del Real Monasterio de Poblet que cuidan la paz y la religiosidad del lugar. Porque EMILIO COLOM es desde hace años el escultor intérprete de nuestra Catalunya. Y el expresionismo mediterráneo de su obra no puede faltar donde deba estar representado el rescoldo de una raza.

M.D. Muntané